
(Poesia Castellano)

BALADA POR UNA MUÑECA ROTA

Seudónimo: PALAS ATENEA

Hoy sería una fecha propicia para besar sus labios
a través de la tierra. Hoy podrías
descoyuntar la lluvia con un golpe de luto colectivo,
ajustar el diluvio a la penumbra de la madera fúnebre
o deshacerte en la pena íntima que te rebasa.

 Pero quieres vivir, la quieres.
has acariciado el paréntesis de sus caderas,
la lava de los cabellos sueltos
sobre las espaldas, los hombros invulnerables
-pirámides en la arena caliente de la apetencia-
y te agarras al amor como un enjambre,
quieres vivir, ser tumulto de entrega,
un hongo en la corteza de su tronco yacente.

Todavía vas arrastrando por los caminos
el golpe de su nuca contra la madera,
los cipreses que son como las barbas
de Dios. Tus ojos tristes acarician
vaivenes de cintura que rompían
el equilibrio de las alamedas,
dos manos silenciosas que ayer aletearon el alba de los cisnes.
Ella gobierna el potro de las nubes en la coza del relámpago
y arrojas al vacío las horas y en tu mente
ya no hay días ni noches, sólo vagos crepúsculos,
una flor de humildad masticada en silencio.

Hoy debieras guardar en la memoria
las caricias dispersas, aquella suma larga
de gestos confidentes, su abundante existencia,
el baile dominguero donde las muchachas agitaban caderas
como diosas rebeldes. Hoy podrías
beberte la impiedad que se desliza
sobre las hojas secas, la luz atesorada
más allá de ese sol que los muertos remontan.

Ayer era un golpe de mar, un oleaje
que acababa en sus labios,
lo que dentro nos grita, aquellos besos
que fueron resbalando desde orillas lejanas
hasta el centro del mundo. Juntos visteis
el estupor de un río en la llanura seca,
horizonte de sueños, cigüeñas que aumentaban
la altura de las torres.

Pero luego la tarde
interpuso en su piel goterones de sombra
y el corazón se le enredaba en las estrellas.

El que ama es más él. Ella llevaba
la marca de un distinto concepto de existencia,
antorchas arrancando del tronco de la noche
vanidades de luz. No has olvidado
las pulsaciones de su corazón como una despedida,
esas cruces blancas que hacen de los cementerios
una página manchada de palotes,
la canción imposible de las viñas mojadas.
Bellos son todavía los versos de sus pies en el camino,
la carne iluminada como noche de feria, el fulgor de su cuerpo
profundizando imágenes creadoras
y se te cuelga en los ojos ese sol que la noche
no ha podido apagar, la delgada sonrisa
que prolonga sus dientes más allá del esmalte.

Acaricia su imagen hoy que baja la lluvia
como una música imposible.

Ella no se irá mientras tú la perpetúes
sentada en esa silla que sostuvo su historia.

No se irá mientras siga flotando en tu cerebro
con una rosa de silencio dormida entre los labios.

Todavía retumban en la alcoba desnuda
palabras reverentes que inundaron de luto
tus lágrimas amargas cuando ella ya dormía
allá donde las sombras no son ocasionales.

Hoy, muchacho, la tierra te es propicia
para andar por ahí rescatando el perfume
de una tarde de mayo con jazmines.

Hoy podrías colgar el corazón bajo la lluvia
purificada en lápida piadosa, mezclado con los rostros
que se levantan turbios de la tierra
masticando vigiliás,
los labios que se caen como flores sobre tu corazón.

Yo sé que todavía la distingues entre las sombras ásperas
y son las golondrinas burbujas que se escapan
de su cabello oscuro.

Mira: su pecho se abre ya como una página
donde se ha detenido la prosa del tiempo,
coágulo desgajado del sol, pantalla cóncava
donde sueñas que existes. Ahora, bajo la lluvia,
tu corazón recorre todas las sensaciones,
el aplauso creador de sus espaldas, la tristeza del mundo
concentrada en dos ojos como lámparas
y te quedas dormido en medio de su nombre.

Tal vez, amante fiel, te ha llegado la hora
de abrir la calavera y esperar que mañana
se llene de sol negro. Mejor tal vez sería
proteger los caminos contra el polvo
del olvido, volar hacía las dársenas
donde nadie te espera.

 Pero tú la has amado,
supiste interpretarla, llorar su marcha inédita
y ahora quieres vivir, ser liturgia del viento,
el plagio de su imagen en cada puerta que se abre